

GACETA MINERA Y COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: Las Cámaras de Comercio.—Rudimentos de Geología.—Impuesto sobre dividendos de sociedades de todas clases.—*Sección oficial:* Gaceta de Madrid: Envases vacíos.—Boletín oficial: Registros mineros—*Miscelánea:* El francés en la mano.—Mina Broken Hill.—Producción de plomo en 1898.—Sobre impuestos mineros.—Almagrera.—Constitución de Sociedades.—Minas en actividad.—Premios de la Escuela de Ingenieros de Minas.—*Movimiento del Puerto de Cartagena:* Importación y Exportación—*Sección mercantil:* Marcha de los mercados.—*Anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

Las Cámaras de Comercio

Después de cuanto nos ha dicho la prensa diaria en su brillante información, poco ó nada cabe decir á periódicos que, como este, solo cada siete días ven la luz pública.

Concurrèn, sin embargo, circunstancias tales en nuestra GACETA, circunstancias de todos conocidas, y sobresaliendo entre ellas la de haber sido el heraldo de esta campaña contra el regimen imperante, que nos obligan á consignar, por lo menos, los hechos de mayor relieve.

Ha sido uno de ellos, constituyendo el tema de actualidad, la prohibición del *meeting* que en Granada iban á celebrar las Cámaras de Comercio, prohibición decretada por el Gobierno conculcando la Ley fundamental del Estado. Y mal puede invocarla, quien empieza por faltar á ella.

Es raro y extraordinario lo que sucede con la gestión de las Cámaras. A raíz de los grandes desastres sufridos, y cuando el Sr. Sagasta proclamaba la insensibilidad del país, las clases productoras temieron, con razón, que la reacción sobreviniera impetuosa y mantenida por los bandos políticos, escuelas avanzadas y sustentado, todo por punto general, porque de algo nos ha de servir la historia, por masas inconscientes, crédulas en su mayoría aunque saturadas de gentes mal avenidas con el orden y capitaneadas por la ambición.

Para evitar tal estado de cosas, que habian de acabar con la poca patria que nos ha quedado, las clases contribuyentes, las que necesitan del orden y la paz para vivir, antes que mostrarse

egoistas, adelantáronse á prevenir al Troño y á los gobiernos de los peligros que amenazaba; y constituyéndose en vanguardia de la necesaria regeneración patria, ofrecieron cuanto son y cuanto valen, sin pedir nada que particularmente les conviniese.

Esta actitud, que aplaudió hasta el mismo señor Silvela, y que ambiciona todo gobierno que quiera gobernar de veras, viene hoy á condenarse por los mismos gobiernos, prohibiéndola hasta el derecho de propaganda

¿Porqué tanto temor? ¿Porqué lo que ayer fué bueno resulta malo hoy, cuando lo dicho ayer, escrito quedó y escrito se mantiene? No ha variado más que el criterio del Gobierno.

En Granada, seguros de ello estamos, no se iba á tomar ningun acuerdo ejecutivo, porque entregada á las Cortes la obra de las Cámaras, no cabía dignamente variar de conducta hasta conocer el resultado de la legislatura que ayer debió empezar. En cambio, nos consta que el acta mas saliente de aquel *meeting* iba á ser la protesta enérgica y vigorosa contra toda tendencia separatista.

El Gobierno, faltando á la Ley, privó á la opinión de esa especie de lenitivo de que tanto la patria necesita, y calificó de facciosos á los que allí se iban á reunir.

¿Quien ha resultado faccioso, después de lo sucedido?

La historia lo dirá; la conciencia, ya lo dice.

Rudimentos de Geología

Es la ciencia geológica una de las que menos suelen cultivarse entre mineros, sin duda porque la magnitud de conocimientos que presupone su relativo dominio, no entra en la órbita de las inteligencias que á trabajos de aplicación se dedican. Además, como ciencia de carácter especulativo y en lucha constante con la contrariedad que los hechos ofrecen, se necesita de una afición y un desinterés rayanos en fanatismo; y esto, para el carácter práctico que se viene dando á toda ciencia, constituye una verdadera escepcion que, por lo mismo, hay que admirar y agradecer doblemente á quienes la cultivan.

Entre nosotros existe un verdadero *amateur*. Un modesto é inteligente Capataz de minas, D. Fulgencio Calderón, que, con una constancia y una afición admirables, viene desde hace años haciendo estudios geológicos, leyendo á los maestros, y relacionando sus lecciones con los datos que á diario le ofrece su constante trabajo en esta sierra.

Del conjunto de sus observaciones, ha hecho un

